

*Fragmentos para armar  
una ciudad debajo  
de un asterisco*

**LUIS  
FRANCO GONZÁLEZ**





Fragmentos para armar  
una ciudad debajo de un asterisco

JURADO

Mohsen Emadi, de Irán  
Antonio Gamoneda, Joan Manresa  
y Rafael Saravia, de España  
Francoise Roy, de Canadá  
Subhro Bandopadhyay, de India

Luis Franco González

*Fragmentos para armar  
una ciudad debajo  
de un asterisco*



**UAEM** | Universidad Autónoma  
del Estado de México

*“2016, Año del 60 Aniversario de la Universidad Autónoma del Estado de México”*

Primera edición, agosto 2016

*Fragmentos para armar una ciudad debajo de un asterisco*

Luis Franco González

Imagen de portada: Alicia Romo

Universidad Autónoma del Estado de México

Av. Instituto Literario 100 Ote.

Toluca, Estado de México

C.P. 50000

Tel. (52) 722 277 38 35 y 36

<http://www.uaemex.mx>

[direccioneditorial@uaemex.mx](mailto:direccioneditorial@uaemex.mx)



Esta obra está sujeta a una licencia *Creative Commons* Atribución 2.5 México (CC BY 2.5). Para ver una copia de esta licencia visite <http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/mx>. Puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales, siempre que se cite la fuente. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx/>

Citación:

González, Luis Franco (2016), *Fragmentos para armar una ciudad debajo de un asterisco*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, ISBN: 978-607-422-742-0.

ISBN: 978-607-422-742-0

Impreso y hecho en México

*Printed and made in Mexico*

## CONTENIDO

PRESENTACIÓN	9
PRÓLOGO	11
I. ANTÓFAGO	23
UNO   <i>Epístola para la ciudad</i>	25
DOS   <i>La ciudad no duerme</i>	35
TRES   <i>La revelación de la ciudad</i>	37
II. CONFESIÓN ANTE LOS ORISHAS	45
UNO   <i>La última barca que apague las luces</i>	47
DOS   <i>Moforibale</i>	55
III. INTENTO DE VACÍO	63
IV. LITURGIA PARA LA CIUDAD	73
UNO   <i>Adviento</i>	75
DOS   <i>Dogma de las aves</i>	79
TRES   <i>Antífona</i>	81

CUATRO   <i>Plegaria de la ciudad</i>	83
CINCO   <i>Salmodia para un Huehuetle</i>	87
V. AVISO A LOS CIUDADANOS	91
I	93
II	97
VI. EPÍLOGO CIUDAD	99



## PRESENTACIÓN

¶ LA POESÍA ES VIDA Y MUERTE, luz y oscuridad, es tiempo, es espacio, es lenguaje que transporta; creación y origen.

La poesía es de suma importancia para la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), pues emana de hombres y mujeres que creen en ella, que respiran el aliento de lo etéreo, que al igual que Atlas sostienen con fuerza impetuosa los pilares de la Máxima Casa de Estudios; que creen en la vitalidad unificadora del conocimiento que se imparte en las aulas.

La UAEM convoca, desde hace once años, a quienes ven en ella la convicción y fuerza intelectual que contiene voces dignas de ser recordadas, a ser partícipes del Premio Internacional de Poesía “Gilberto Owen Estrada”; esto con el fin de incitar a jóvenes y a experimentadas mentes creadoras a expresarse a través de su lenguaje inconmensurable e incontenible. Para esta emisión 2015-2016 se recibieron 130 obras cuyo trabajo minucioso de análisis y evaluación estuvo a cargo

de prestigiadas personalidades, voces autorizadas de la poesía mundial como el Premio Cervantes 2006, Antonio Gamoneda como presidente, con la vasta experiencia de Joan Manresa y Rafael Saravia de España; Subhro Bandopadhyay de India; la poetisa Francoise Roy de Canadá y Mohsen Emadi de Irán, quienes analizaron, discutieron y fallaron a favor del joven ecuatoriano Luis Franco González por su obra *Fragmentos para armar una ciudad debajo de un asterisco*.

Amplia fue la discusión para otorgar mención honorífica a José Manuel Recillas, de México, con la obra *Atrévete a mirar, tú, que no quieres*, ya que –en palabras del jurado– la calidad de los poemarios postulados fue muy elevada, a la altura de este prestigioso premio que se conoce cada vez en mayor cantidad de países.

El poeta elegido será apoyado con un incentivo económico, lo que fomenta e impulsa su creación, así como la edición que ahora, queridos lectores, tienen en sus manos. Publicaciones como ésta ayudan a difundir la poesía y el conocimiento.

El lector encontrará en estas páginas el deleite estético que tanto se busca en la lectura y que además en la UAEM, Casa de la Poesía Mundial, encuentra cabida.

DR. EN DERECHO JORGE OLVERA GARCÍA

*Rector*

Agosto, 2016

## PRÓLOGO

Una ciudad armada a base de fragmentos

*Luis Carlos Mussó*

### I

¶ DESDE UN LUGAR VISIBLEMENTE MOVILIZADO por la perturbación, Luis Franco González construye atrincherado en su *locus* enunciativo una cartografía que fractura la mirada monolítica convencional. Su voz lírica edifica un discurso donde el paisaje permitía atestiguar previamente muros de contención. Así, el poema, para Franco González, es un acaecer constante, una forma de honrar la palabra sabiéndose portador de un dolor antiguo, auténtico.

En el presente poemario la ciudad aparece enmarcada en un universo amplio que da cuenta del desamparo y, a la vez, deviene testimonio de un horizonte donde las víctimas y los victimarios son uno solo. Aun así, hay

espacio para la *pietas*, para la metamorfosis. En algo, se acercan estos escenarios a la rememoración, al *Andenken* entendido como un conato de pensamiento posmetafísico.

Una palabra, un llamado a los habitantes otros de la ciudad es una convocatoria a derogar la distancia con los demás. La nocturnidad, ese lugar que vela y oscurece los objetos, los seres y los paisajes hace que las búsquedas logren colocar al sujeto frente a sus limitaciones parciales o totales, hasta llegar a un estadio donde pueda “estampar mi cara en lo vacío de mi nombre”. Entonces, hay un plano que se va dibujando en este libro; pero es un plano que habla, más que de lugares, de aproximaciones al otro, ya sea a través de sus cercanías (relaciones) o de sus producciones (lo que el otro escribe o deja registrado).

Ya que el poema es una lectura que se acerca críticamente al mundo, Luis Franco González decide hacerlo con una voz alucinada, que se mediatiza por y desde el cuerpo. Son los sentidos los que perciben al mundo que es la ciudad: una ciudad blanca, quizá tan blanca que esté construida con la cal de los huesos de sus habitantes. Pero hay también algo más allá de los sentidos. Se trata de la posibilidad de rozar esas pocas certezas, como la de que acercarse al ser humano equivale a desafiar a ese espejo insondable que jamás proporciona respuestas, sino que deviene piedra que cae en el charco que somos y modula ondas concéntricas de cuestionamiento.

## II

El poeta exterioriza su visión acerca de su particular acción en cuanto al lenguaje: “de esta noche sólo me llevo los gritos/ de esta noche sólo me llevo las últimas sílabas”; *ergo*, la fragmentación de la noche y del discurso van aparejadas en un intento de propagarse a pesar de la ruptura y el ámbito residual que conlleva. Sin embargo, es concebible que estos despojos a los que se refiere la voz tiendan a verse consolidados por la palabra poética y devengan un proceso subversivo en tanto atenta contra el orden establecido. La búsqueda se da, de igual manera, por un bosque de sistemas de comunicación: no es casual que en “Revelación de la ciudad” aparezcan segmentos de código binario, que tienen el propósito de enlazar lenguajes, de construir medios de enunciación cuando comunicar se hace casi imposible.

La palabra que provoca comunión con una espiritualidad más que con una religiosidad está marcada por una refracción de la mirada simbólica desde el uno hacia el cosmos, y viceversa. La identidad tiene gran importancia para este yo poético; pero profundiza sus pasos para la afirmación ante el horizonte social. Se puede ver esto de mejor manera en “Moforibale”, con evidentes nexos con el panteón africano. Se anhela, se viaja en pos de una suerte de fundamento y para eso se acude a un espectro telúrico.

Los dispositivos de control, a la hora de pretender un norte regulador de la existencia, se extravían: “¿hacia dónde correr si en realidad es otro lenguaje el que nos esconde?”; la lengua, más que un órgano que sirva para conocer el mundo, sirve para concebir la noción de que la comunicación no es posible y se mantiene en los terrenos de la utopía.

Quizá uno de los fragmentos más sólidos es “Intento de vacío”. Una condición natural en el ser humano es la oscuridad, que obviamente se anexa a la noche. Pero hay una noche en cada individuo, que se resiste a hilvanarse con la claridad. Quiero decir que hay algo connatural, que se arrastra y proyecta desde y hacia los sujetos. Cómo entender, sino, cuando el poeta nos dice: “Cómo zurcir la sombra”. En estos textos hay una intención de provocar un vacío en el lenguaje a pesar del lenguaje y sus limitaciones. A la hora de textualizar los procesos que experimenta la existencia, su existencia, no falta el espacio para considerar la dimensión temporal como el telón de fondo donde se ubica el *homo tristis* –el sujeto melancólico–, que recuerda un paraíso adánico que no sabe si realmente existió.

### III

Uno de los rasgos de la poesía de Franco González consiste en la capacidad de pluralizar la epifanía o, en sentido estricto, hacernos sentir a los lectores partícipes de esa revelación mutada en palabra. Robert Frost dice que algunos timbres profundos y ciertos contenidos en los versos ya estaban allí, antes de que existieran las palabras, y habitaban en la caverna de la boca. La zona sombreada resultante es la región intuitiva, de la que el poeta del presente volumen rinde cuenta.

Hay una potente tensión entre el centro y la marginalidad en estos poemas, que adviene del diálogo que sostiene con la tradición. Me refiero a que aquí no hay un puente entre el humano y la divinidad a la manera del misticismo, sino un ejercicio para pretender sentido ante un universo ecléctico –allí las numerosas voces de origen africano junto a alusiones a ritos cristianos–.

Quizá sienta esta voz la necesidad de promover una dosis de cosmos donde antes había caos; en el sentido de que la única idea persistente de orden pueda buscarse en la palabra lírica. Tanto es así que “Liturgia para la ciudad” se encamina hacia plantear un orden de ceremonias urbanas. Asumiendo el rito regresivo del adviento, el poeta prefiere “inmolarse como un dios en la vendimia de los sueños/ porque los niños no pueden remediar el corazón trasnochado de las caracolas”. Se añade al

misterio del ser humano ese otro que es su sexualidad, su identidad, en fin, la capacidad de reconocerse a sí mismo en los otros.

Por otro lado, “Dogma de las aves” configura un credo personal que incluye líneas de una profundidad extrema: “creo que el despojo del cadáver no finge otra hazaña”. Aquí se combina la certidumbre de que el poema no resuelve nada, y sin embargo su presencia crítica nos dice que el mundo es otro después del poema. Porque parecería que para Franco González el propósito es alejarse del universo para justipreciarlo, leerlo, tasarlo para, a base de eso, ofrecer un discurso que planifique su demolición.

#### IV

Estas plegarias son letanías que en nombre de la palabra emanan de esta voz, pero vuelven a hacernos caer en la cuenta de que no se inserta en la tradición de la poesía religiosa. ¿Cuál es el norte de estos textos? Expresarse, dentro de una línea micropolítica –que descarga poderosamente sus recursos contra el poder constituido– hacia un duelo (en la acepción de combate singular) cósmico que coloca a las fuerzas del universo en un espacio, en un presente eterno.



La estructura es otra perversión en este libro que, como la del lenguaje, nos hace repensar el poema. Sabe el yo que surge de estas páginas mostrarnos el reverso de un relato que conocíamos de otra forma. “Todos –esta noche– hemos perdido algo”, dice el poeta. La infinitud, ligada a ese ser en pérdida que reconocemos en nosotros, emana resabios de un particular *ethos* de la escoria. Escoria, recordemos, es aquella materia que el hierro incandescente suelta cuando es martilleado. El ser humano se desprende de sus bártulos, de sus enseres, de sus tereques en tanto utensilios operativos. Y, huérfano tras la operación, deviene una comunidad con la mirada despejada. Entonces, la concepción de la poesía para Franco González, los movimientos que ejecuta en este juego diabólico de la poesía, giran en torno al desarraigo y nos empujan a plantearnos el oficio de la escritura poética en estos territorios de lengua española.

*Santiago de Guayaquil, junio de 2016*



*a mi hermano, lo único que tengo  
este camino, Luis Octavio, recién lo empezamos,  
también nos pertenece.*

*mamá y papá cosen este rostro  
para Nicole, por la alegría y mi esperanza.*



*Nos fue necesario primero, para entrar en esta ciudad,  
pagar el impuesto del rostro*

H. MICHAUX

*¡Ay, Ariel, Ariel, la ciudad donde acampó David!  
Añadid año sobre año, celebrad las fiestas a su tiempo [...]   
Acamparé contra ti rodeándote, pondré contra ti vallas de asedio,  
y levantaré contra ti baluartes [...] Tu voz será también como la  
de un espíritu de la tierra, y desde el polvo susurrará tu habla [...]   
Entonces el libro será dado al que no sabe leer; diciéndole:  
Lee esto, por favor; y él dirá: No sé leer.*

ISAÍAS 29



I  
*Antófago*

*la ciudad no  
la ciudad no descansa no  
la ciudad sólo debe padecer  
lucía di  
la ciudad sólo debe padecer*

PAULA ILABACA





UNO | *Epístola para la ciudad*

No es tan fácil levantarse con este rostro todos los días  
un rostro que se abre y se cierra en el lomo de la bestia  
la bestia caída a mitad del signo  
el signo que las estrellas dibujan cada noche  
la noche en la que tú no estás  
la noche de los ojos tristes cayéndose al filo de esta  
[metáfora completamente aburrida  
los niños me han dicho que yo podría convertirme en  
[una marioneta  
los niños \_\_\_\_\_ podría[n] \_\_\_\_\_ o el decirse ♀♂∞  
y la ciudad me arroja a ellos como carne empozada detrás  
[de un reflejo que es otra  
madre abandonada en la calle  
pidiendo que no amanezca en su estómago esa apretada  
[lamentación de comerse  
de comerse esta ciudad  
y la ciudad me dice que me vaya que me esperan que  
[me necesitan  
y la ciudad me arrastra desde los cabellos a punto de  
[estampar mi cara en lo vacío de mi  
nombre

de esta noche sólo me llevo los gritos  
de esta noche sólo me llevo las últimas sílabas  
de esta noche sólo el ritual de caerme al revés y reírme  
[de mí  
si quise conservar mi estado animal para cuando tú  
[llegaras  
es porque a esta comedia le hace falta un poco de  
[dramatismo  
le falta abrir a los lectores a un círculo más vicioso  
esto no es una narración poética  
porque no es lo mismo acostarse y tener sed  
todos los días es lo mismo y la sed penetra las hendidias  
[de este vértigo  
como si fuera un delito estancarme aquí y querer seguir  
[viviendo  
lucho con el humor y cada día estoy tan ensimismado  
en ese personaje que la ciudad merece  
esta ciudad es tan blanca y necesita excusas para hundirse  
[en mi rostro  
esta ciudad es tan blanca que necesita que fluidos filtren  
[en su nacimiento  
porque para eso vinimos al mundo  
para circuncidarlo  
para herirlo  
para qué sino para volver  
lograr que cada flagelo sea un recordatorio de este  
[inmenso amor a los astros

y por eso digo  
no es fácil decir que aquí estuvimos y mañana regresaremos  
[más sobrios  
a escarbar en el asesinato del lirio que ve con pavor crecer  
en los ojos de mis hijos esa pulsación que todos  
[han ignorado  
y el encuentro de tanto cero en cada cara conocida es un  
[misterio ya resuelto  
y el encuentro con tanto cuerpo conocido es un misterio  
[ya resuelto  
pero al final me queda esta línea que puedo golpear hasta  
[la madrugada  
los muros de Ariel han vestido las tardes teñidas bajo el  
[epílogo que merece este lugar  
las dos cavernas por donde ingresa la luz en mi cuerpo  
las dos cavernas han brotado sus raíces y el mar en su  
[libidinoso corazón  
y luego pintan de azul las últimas muñecas sin cabeza  
[que mi padre me arrebató  
para que crezca y sea fecunda  
hay un músculo que se hincha en tu labio derecho  
hay un diente que se asoma en la punta de tu pie  
como una banderita blanca que pide la paz y cede  
cede a mi siniestra para poder coronar de sueños su  
[carne trémula  
¿dónde la rebelión de tu malicia vuelve a germinar la  
[varicela de tu dogma?

¿dónde acercarme para no mirar esa hermosa zarza que  
[peina el horizonte de tu mano?  
la última madeja con la que te amarrarás la lengua  
[porque habré partido sin decirte nada  
no es fácil  
no es tan fácil despertar con este rostro todos los días  
y ver un cero gimiendo por cada detalle que no  
[reconozco  
y volver después de cada pérdida a este teatro  
y decir: aquí también el mundo es mío y no me pertenece  
pero esta ciudad no ha comprendido todo  
tengo que empujar la suerte hasta mi cráneo y definir  
[el próximo concepto  
nadar sin descanso descubriendo cada orilla en cada  
[ejemplo  
y no desvelarse porque este boulevard ha perdido su  
[última guerra contra mi garganta  
ser sólo alguien que nunca se seca  
la mueca húmeda que conquista a sus víctimas  
vaticinar ante el semáforo y apartarse de la luz  
porque este charco nunca hunde su gesto de odio en  
[mi talón  
ser sólo alguien que nunca se seca  
la ciudad que se desgrana en un sonido violento que ha  
[desaparecido  
las voces que se hilan en la promesa de estar de pie  
como si despertar fuera una ofrenda ante el silencio

o la infancia que se anuda ante su nariz para remover los  
[olores del sacrificio  
y hacer de este muro un nuevo discurso  
pero ya no amanecer teniendo que exigir una respuesta  
[a esta cara  
porque para nombrar cada máscara  
es necesario la lujuria de quien retorna al corazón de un  
[pájaro luego de abalearse con  
una palabra ajena sin dejar de crecer  
meciéndose sobre los árboles  
[los que nunca derribarás sobre mi pecho]  
y para qué mirar como si nada ocurriera  
hasta el miedo revienta este sueño  
hasta el miedo se aúna a este útero al que no pertenecemos  
y luego como un lobo frota su cabeza ante el cadáver  
irnos revelando en cada signo que se pulveriza como una  
[flecha inflamada de nombres  
ausentes que ahora nos persignan  
león de Dios / no digas que esto es una petición ni una  
[herencia  
los jóvenes saben que ante este cuerpo ardiendo alguien  
[estuvo llorando  
alguien estuvo presionando mis oídos con las criaturas  
[que la niebla oscila en cada  
carcajada  
esto no es una petición ni un legado

los jóvenes saben que ante este cuerpo alguien estuvo  
[pudriéndose  
alguien fue entregado al mar para aletear ante la mancha  
[y el desasosiego  
y luego la próxima esquina que empieza a colgar recuerdo  
[como rameras  
y luego unos pedazos de luces en esta vida anónima  
y luego una ciudad de huesos que se licúa bajo una triste  
[recompensa  
la única esperanza para poder irse seguro con la traidora  
la única esperanza que todos tenemos para seguir  
[escribiendo  
la única esperanza grabada en el estómago de alguna  
[alimaña  
porque el infierno sí existe / y no / ¿existe? / no / existe  
como un recuerdo que irremediablemente se destruye  
para ocultarse del cazador  
si no hay un refugio ante la noche  
pero en este templo  
[para despedirme del polvo, musarañas]  
con el perdón de la piedra que tanto desprecio  
atravesaré con mis muñecas el precio que hay pagar por  
[este rostro  
porque ahí no quiero volver  
no quiero tregua  
no quiero alimento ni ropa para este viaje  
esto no es heroico

no piensen que mañana todos tendremos la culpa de  
[evitar el futuro  
no piensen que los niños remendarán su oración tardía  
[para el hambre  
y los escorpiones atemorizados por la fuerza de este ciclón  
[que blande sus alas  
en el vacío  
en el abismo  
donde mezclo este rito de inmolar la última figura que  
[ven mis ojos esta noche  
la figura que no tiene forma / una mancha remolcando a  
[la ciudad por las piernas  
extensa como una mujer menstruante bajo el cedro  
retrocede y apunta / oh dios apunta a mi corazón  
apunta a mi corazón en la dirección que el azar me  
[convida  
apunta a mi corazón en la dirección donde mis pies me  
[arrastran  
esta noche me pide más y luego se marcha  
como si no fuera posible el amor  
me dice que este desgaste es necesario  
Ariel no es un borde que puede tomar forma  
y es justo que yo llegue hasta donde no llegé  
y luego el vertiginoso pensamiento de volverme maniquí  
vestirme como si fuese a un velorio  
cayéndome en el peligro

el defecto tan terrible que me cuesta llevar es respirar  
[prolongadamente  
y le dije que no es posible el amor  
que la inversión del producto no es posible  
y después esquivar el teorema  
el teorema:

la crucifixión de todos los fonemas  
—que él nunca podrá violar—  
me ha sustituido  
la resurrección & el síndrome  
de Gilles de la Tourette cuando te callas  
me testifica  
veinte hijos abajo me redimen

pero tú  
cuando el mundo esté callado como ahora  
velarás en mí  
detrás de tus cuatro sombras que son tu paraíso  
las sombras que amo desde este momento  
las sombras que son tus palabras agazapadas en esta línea  
las líneas que nunca se acaban porque para ellos también  
[les dejo el futuro  
para que lo devoren y hagan de él un homenaje póstumo  
[de la envidia

velarás en mí  
cuando estés callado como el mundo  
y tengas que repetir mi nombre y llorar de alegría  
porque fui tu consuelo en ningún vacío



yo te di mi nombre para que puedas vivir libre  
yo te di mi nombre y te llamaste como quisiste porque  
[esta ciudad me arrojó a ti  
y me dijo que me esperarían todos  
y él también mintió sobre mí  
Ariel no les creas y sigue rompiéndome los sueños  
la geometría de mis piernas en los kilómetros recorridos  
y luego vete que ahora no es el momento  
ando conmigo para evitar caer en el peligro  
para salvarme de él porque no sé qué es el peligro  
la anáfora que sigue es otro regalo para ti  
alguien dijo que los escritores viven en lo infinito y desde  
[ahí nos mienten  
alguien dijo que las olas mueren y nos miran detrás de  
[poetas náufragos  
y en esta balsa recojo todo lo que me ha dado la vida  
y la viro para que vuelva donde pertenece  
por eso te ofrezco el dios que nos aguarda en las vocales  
las siete cadenas y luego un canto como si nadie jadiara  
y tú  
con la llave de este infierno que es un escape a la  
[oscuridad  
diles que yo fui feliz en tus manos  
como ayer cuando tú nacías  
y yo prendía una vela para que vieras en ella este precio  
[de la vida  
para que me vieras tendido en esta blancura deshecha ya

pero recuérdalo  
recuerda que se acostarán temprano  
porque los miedos son otros laberintos machacados en  
los jardines  
planta verde para tu mano  
paso firme para tu vejez  
y ermita donde encuentres también mi cabeza  
con ese nombre que yo mismo te di  
y no he vuelto  
porque esta vez la lengua no nos mentirá.

Yo quería conducir esta inmensidad con mi dedo deforme  
y decir  
aquí en este silencio  
hay un paso perdido que penetra con una respiración  
[agitada  
otro escenario donde esta ciudad me encuentra inestable  
golpean los fragmentos para colorear este cansancio  
he dicho que basta con atisbar como una madre arroja  
[a Tauro  
y luego mira sus manos callosas para no caer en pecado  
sin embargo  
bajo esta ciudad hay un pulso escondido que marca  
[territorio para dársenos como  
consuelo en el mañana  
nos dice que es hora de dormir  
nos dice que es hora de comer  
y uno no tiene tiempo para pensar en estupideces  
uno siempre está con la cabeza aplastada en un  
[vocabulario infinito  
sílabas que cuajan estaciones donde me verás caer

sílabas que cuajan parqueaderos donde mi ciencia abrirá  
[sus piernas  
nos dice que es hora de dormir  
nos dice que es hora de comer  
y uno no tiene tiempo para esas trivialidades  
uno debe afrontar este mundo con la cara con la que nos  
[cuesta despertar  
lavarse la lepra  
inventarse el hoy porque el pasado fue un engaño cíclope  
[arrastrándose en la avenida 9  
de octubre entre los ríos y ese reloj de los pobres  
llevarse consigo el estertor y la cartografía inútil del canon  
porque a estas alturas ya no es cierto que sólo hay una voz  
las voces que me fueron confiadas las he perdido  
las voces que tuvieron un futuro y eran mi cárcel  
hablo desde la otra ternura y no hay transparencia sino  
[transpiración  
la jaula de donde me he escapado con el agua de la  
[profanación  
para que los espejos vuelvan a ser un testigo  
para que los últimos tripulantes digan:  
sólo nos quedan estas dos piernas manchadas con las que  
[hemos esperado el amor  
y esta tinta crispando los pétalos que ahora mismo besan  
[la arquitectura del asco.

TRES | *La revelación de la ciudad*

Esta ciudad mira su última pared bordada en la noche  
como un cuerpo hundido tras el rostro mestizo  
embebido en los matorrales y cosidos bajo la telaraña del  
[último encefalograma  
en su mano izquierda muge un número que aún no  
[distingo  
Chopin corre desnudo mientras me ahogo con el vestido  
[de novia de mi madre

[luminiscencia mudo&torpe&neicia]

[serendipia in vitro detrás de los párpados]

[mar cayéndose en mi espalda como si fuese una pasiva  
[= metáfora hecha de alambre]

01001110 01110101 01101110 01100011 01100001

¿es cierto que el puñal también es posible en cada verano?

01101101 01100101

¿es cierto que los hijos recuerdan al padre sobre la bestia

[que dormía a su lado como un

niño enfermo?

01110110 01100101 01110010 11000011 10100001

[01110011

y yo les dije que no fui feliz

y yo les dije que en esta ciudad fui muy feliz

ciudad Ariel es un barco que zarpa

huye del rostro que se abre como un océano

para maldecir la voz agria de los ángeles

[ángel inverso en mi retina con voz de mujercita

[amarigüanada

y tendencia de cocainómana depresiva dándose aires

[de poeta

porque una vez le rompieron el corazón

en un monasterio]

y los pentagramas donde el ausente puso su último afán

y el desprendimiento del golpe que cavaba una zanja

[para albergar el átomo del lenguaje

que carga consigo el crimen de toda la historia

¿dónde están los primeros moradores que asaetearon el

[tiempo?

¿dónde están los últimos niños que nacieron con la lengua

bajo el mar invocando el abismo para tener una noción

[de servicio?

si no fuera por los megaterios y el suelo fértil

la mujer fuese la única sobreviviente ante la desidia y el

[pasado:

con sus broches oxidados en los dientes  
y el dolor como un sacerdocio emancipado del falo  
[nocturno de los presagios  
pero luego vinieron las aves y el esplendor del meliflúo  
que proviene de las vaginas matinales que los corales  
[ofrecen al verso  
escúchenme  
esta es la última vez que les hablo / como si yo no  
conociese el miedo del futuro:  
invoquen la cuaresma de su pie sangrante e insurrecto  
llamen a los pescadores que madrugan y tragan su ámago  
[como plegaria  
llamen a los pescadores que duermen en los arpegios  
en los arreboles donde se funde la última caricia de la mar  
[porque también es femenina para los caídos]  
llamen a los pescadores que sobre el muslo salvaje de  
[la raza  
cavan tumbas como un demonio lanzado en la garganta  
[de otra palabra extraña  
y avanza sobre la historia / en la maleza de la danza  
pero quédense en lo claroscuro:  
01110110 01100101 01101110  
un jirón de esperanza y la lumbre que se anida en las  
[arterias del día siguiente  
01101101 01110101 01100101 01110010 01100100  
[01100101  
se eriza se retuerce se avienta

01101101 01101001 / 00100000 01100011 01100001  
[01110010 01101110 01100101

la delgada línea que el tiempo trenza y sueña  
noche ígnea como un punto inflamado de nombres  
que lo imposible sueña nuevamente:

♂: la concepción del zarpe es todavía una estampa  
[quemada en la boca

∞: irse para plasmar una idea en los labios tristes de la  
[presa

♂: irse para no perseguir el rígido cuerpo que languidece  
[esta anáfora

∞: irse para no avivar el aire con escorpiones a los que  
[se les amputaron la cabeza

& para cerrar el hogar que encrespan los murciélagos  
con la torpeza de un sordomudo que está rendido ante  
[los pájaros

Ariel bate la crespa del silencio para recogerme  
la hiel de la última mujer preñada que vistió de perfumes  
[el sayal de los naufragos y no  
se ofende

no le ofende que la voz del niño anuncie con voz  
[sonámbula y ronca

el retoño de la nueva enfermedad que blande extrañamente  
[en su espada

no son las últimas canciones que la novia figura  
en su cuerpo enrollado bajo el aire



fracción del punto final que la nieve trepa en el ombligo

[de los ángeles

la nieve no existe

el mar no existe –*doctor*– el mar no deja nada escrito en

[tu nombre

molécula del material animal que se escribe en mi lomo

[como una flor

no –Ariel– no llores porque yo he tenido mala sangre

tu desgracia cae desde adentro como una triste canción

desde adentro hacia ti

por eso no me dejes la poesía

01100100 11000011 10101001 01101010 01100001

[01101101 01100101

aquí este cielo limpia los programas de la cabeza de mi

madre

01101100 01100001

con gasolina para borrar la noche de sus ojos

01110000 01101111 01100101 01110011 11000011

[10101101 01100001

aquí la hierba pisa con su nariz de porcelana la autopista

[y avanza

pero tú no avances –no gires– no grites

aquí la noche no avanza

será demasiado tarde para llorar y parirme

será demasiado tarde para que descifres el código

[ + 0 + 0 + ♂

una barra espaciadora crea el universo y nace la noche

[si es que te interesa estar un momento dentro de la barra  
[espaciadora]  
una barra espaciadora va llevándose mi nombre  
[aquí el cero es un retoño de cal encima de tu cabeza  
[rapada]  
una barra espaciadora se jacta de ser poeta y usar  
[bufandas  
[el amor que me has tenido es una barra espaciadora]  
un momento más para poder alterar las letras que respiran  
[agitadas en mi piel  
la barra espaciadora es un polígono tendido bajo el  
[plumaje del abecedario  
la barra espaciadora que es la traducción y el sí

[no repito más: te voy a hundir *santarosa* en mi pecho  
[para que sangres junto a mí en un  
mundo muerto]  
Bárbara y Sheilla cantan como desquiciadas y se rompen  
[los vestidos  
todo está listo porque Ofelia ha cosido mis muertos junto  
[a esta piel que se deshace  
María Abrisqueta unge mi cabeza y prepara mi ropa  
[blanca y mi traje de santo  
la barra espaciadora es la visión que no tiene dios  
es un campo derruyéndose en mi mano como una pastilla  
[molida  
es mi mano deforme que habita en tu imperio

donde el ciego es rey

tranquila

*santa rosa —la hipócrita— no niegues a tu hijo*

10

[1010101010101010101

tú llorarás mi muerte para limpiar mi vida como un río  
taladrándome —*nihil obstat*— como el mirlo que viene a

[mi cama

y dibujarás mi rostro sobre el 88 cuando el poema no

[tenga ni siquiera un hueso

y dibujarás mi rostro sobre el 88 cuando el poema

[no tenga ni siquiera un hueco para

meterse y ocultarse

ocultarse del universo que no comienza en un paréntesis  
el universo que está flotando en círculos con una pequeña

[Clío toda transfigurada

porque era mi única compañera en el mundo cuando

[lo destruí

pero antes de volver a querer, Ariel

pero antes de volver a ponerte de pie, santarosa

esto no es una pregunta

esto te lo escribo adivinando tu futuro

cundo te levantes y no veas a tu amante junto a mi lecho

y la última niña muerta y prostituida yace en el

[desbarrancadero

lo único que quedará de pie será mi casa

y este poema que no tenía cabeza como tú

y como mi hermano muerto que me persigna en un 89  
mientras, tú, Ariel, triunfante y resucitado  
ves cómo zarpan mis hijos a otros cuerpos sin esperanza  
[de futuro.

## II

### *Confesión ante los orishas*

*para Yandy Morejón Martínez, Rubén Ramírez R.,  
Yasmara Matamoros y Silvio, mis padrinos.*

*Busco un agua cósmica que lave  
la lágrima terrible que me oxida*

CARILDA OLIVER LABRA



UNO | *La última barca que apague las luces*

*Kyrie, rex genitor ingenite, vera essentia, eleison*  
se dice que comieron pescado en la última noche  
como desertando que la única oruga que soñaba era la  
verdadera nostalgia  
todos amanecieron con los ojos encrespados en la cruz  
así repetían [avemariagratiaplena] bajo los párpados del  
[niño negro que tenían en sus  
manos  
así evitaban pasar ante el peligro con la carne desnuda  
[sin aroma de infinito  
y luego los árboles con el hocico bocarriba sacando sus  
[raíces que colgaban en el cénit  
es el espacio y las ganas de resucitar lo que los pone  
[rígidos, tiesos, erectos  
es el espacio y las ganas de asumir el control y clavar el  
[mundo con una sorda agonía  
¿hacia dónde correr si en realidad es otro lenguaje el  
[que nos esconde?  
tu oído que se oxida en tu mundo como una luz apagada  
[en la orilla  
agua clara sobre tu cadera abierta como la lengua perdida

y la pared resquebrajada bajo la silueta puntiaguda de  
[tu último nervio  
no los conoceré jamás –*nervio agazapado*– nervio oculto  
[en mi sexo  
la cara de los domingos es otra máscara que ves  
[proféticamente  
sin zaleplón ni música pulida en el aborto  
dijeron que sí y luego se durmieron toda la noche  
dijeron que sí para luego mentirme y cortarme las pestañas  
y luego se desnudaron y pelaron mi cabeza  
abrieron la carretera con mi sangre como un paisaje  
[bucólico  
alguien extendió mi mano  
alguien señaló la última palabra que se vertía como polen  
[rompiendo la luz  
alguien dijo:  
corazón, aquí el recuerdo es una danza tallada en las  
[amapolas  
y luego la fe que empieza a correr como un cincel en  
[la cera  
y luego el incienso para roer el silbido de los maizales  
[persiguiendo al crucificado  
y luego mi madre llorando diciéndome  
que él ha prometido volver hasta mi pecho para cosechar  
[ángeles caídos  
pero sólo el ángel caído canta



+

+

+

*Kyrie, rex genitor ingenite, vera essentia, eleison*  
y desconfiamos de la lengua  
y del vegetal que crece a la sombra de su pie  
los signos que proliferan el mundo enfermo sin cabezas  
y yo –oh nazareno– cubriré mi muerte con tus manos  
para decir que todo es mentira – ellos no tenían la verdad  
esta palabra que ahora escribo es una alusión ante mi

[debilidad

yo fui débil / nazareno

yo también bebí del ostracismo y del quebranto  
cuando niño / mis ojos sólo veían una lejana muchedumbre

[vestida de negro

cuando niño / mis ojos sólo veían la luz que se empozaba

[en el alma de mi madre y

desde ahí he despertado con sed

la verdad siempre estuvo bajo tu habitación

y ya quiero evitar esta nostalgia

esto es un nuevo plástico atosigado de casas infinitas

las casas deshabitadas – que yo sigo soñando

si pongo mis manos en cada palabra es porque el médico

[dijo:

no veo por qué esté sobria, su esclava merece un poco

[de cariño

dele bebida abundante, embriáguela

dele de comer, reviéntela  
y mi hermana que vino de la isla así lo hizo  
remendó esta cicatriz que es mi rostro  
me besó – trémula y paciente  
me dijo: calma tómate tu tiempo / enamórate / di la  
[oración y encomiéndate a Yemayá  
y respiré agitado  
porque en estas cosas soy débil  
me dio abrigo y me preparó la cena  
me dijo que me dé mi tiempo  
el doctor le dijo que tenga cuidado con mis llagas  
preparó infusiones de ajo y óxido para mis oídos  
estos oídos que ahora ya no están plegados en sus uñas  
y me dijo que me dé mi tiempo  
que el amor llegaría mientras me hago un lavado  
y el lavado me lo hice con manzanilla para respetar el día  
le dijo al viejo sabio  
[aquí Babalú Ayé sabe que todavía espero volver a su  
[casa porque en la vida futura ya  
nos vimos y yo era su hermano/hermana/mujer/  
yo fui su padre]  
le dijo al viejo sabio que me cure  
le dijo que yo amaba la muerte porque es una niña  
[inquieta que me produce comezón y  
que me arquea las sombras cada noche  
[mientras muero

le dijo que yo amaba la muerte y hasta eyaculaba flores

[dentro de mi vientre infértil

la otra le dijo: padre Obatalá que todo salga eyeife

[coco seco en mi cara que es un cero corriéndome por

detrás con un ocana ocana ocana ocana y luego la nada

me consume como si disfrutara tragarse mis entrañas

porque el

músculo / sí, el corazón también está entre tus encías]

le dijo: padre Obatalá que todo salga eyeife

[después de todo soy una mariposa / ellos no saben que

un día mientas los dos salían por el malecón arrebataron

las tardes, los jevitos que cruzaron la línea del asco en

la promesa de la pascua verde de la dolarización / la

promesa que se ha perdido / ¿qué has hecho hijo del

viejo sabio? / y tú, cabeza de la cabeza, ¿a dónde irás a

depositar tu ofrenda? / maferefun toda la ocha, maferefun

Oyá / ashé ashé ashé / puedes quedarte

con mi ropa / yo tengo mi brujería]

le dijo el otro

le dijo: padre Babalú Ayé que lo para Naná Burukú

[el bayamés no sabía que yo tengo las siete cadenas /

aquí este ser me habita y lo poseo / me descontrola / me

revuelca con su hija azul y violeta / Changó también me

visita por las noches me habla por las noches y me dice

que no tengo cadenas / Maferefun Changó y Elegguá / y

el ser que me habita debajo de mi cabeza es uno grande

/ todos son grandes / y yo todavía espero, bayamés, que  
cumplas ese deseo de tu corazón que aún desconoces en  
el caracol / cuando yo te acoja en mis brazos y tenga a  
Orula puesto en mi muñeca sabrás mi poder absorbido  
de la discriminación y el atrevimiento / he nacido cuatro  
veces en tu vida / tu madre es una gaviota para tu  
[padrebaúlcerradodeobsidiana:

tú te escapaste de allí por amor a la sangre y me  
encontraste a mí]

+

+

+

después de acostarnos  
la arrojé a tus brazos  
el templo bajo dos vírgenes cantando en tierra extranjera  
porque el propio cuerpo es un salmo atrincherado en  
[este computador  
y esa mirada o el sendero – también puede decirse – la  
[pasión o el martirio  
hemos de ingresar descalzas y luego ordenar el  
[firmamento con niños

andróginos

destruyéndolo

destruyéndose

destruyéndonos

mi mano es un mapa XX XY XYZ

y una peluca suelta detrás de una mano que me acaricia  
[para que no me vaya  
porque ahora le han puesto nombre a la sexualidad  
y si a mí se me antoja  
me trago todo el abecedario  
pero ya no resisto más  
mi mano es un mapa y tengo que ser coherente conmigo  
[mismo  
también un cromosoma y un número telefónico por  
[si acaso me olviden  
pero el ángel sabe y me ha dicho  
todos ellos sabrán un día quién estuvo con ellos  
el ángel me ha dicho que no es posible entenderme  
y desde mi encierro les hablo a mis hijos  
mi furia es contra ellos que se han desviado del camino  
mi furia es contra el caracol que ha sido profanado  
mi furia es contra el que escribe esto porque no sabe qué  
[está escribiendo  
por eso escribo apoderándome de su mano –suelto su  
[peluca– es mi hijo  
una cadena que sube y baja bajo el átomo del amor  
los signos completos  
los signos junto a la otredad  
los signos de la noche que escribo  
con una palabra imaginaria que remienda la obsesión  
[de los caídos.



+

+

+

*Orula elerí ipín*

*Iré keji Olodumare Onatumo agbedebeyo*

*Alapa siyan iwi Oduduwa*

*Aché ishe miní*

*Orula somo somo*

*Orula Iboru*

*Orula Iboyá*

*Orula Ibosheshé*

un niño con garfios con los que rasgó el velo del templo  
podía tocar la ingenuidad cruzada con traviesas ofensas

[a la cruz de nardos

que anclaba en su boca para remover las encías de los

[habitantes del otro lado

Orun y Layé

detrás de las imágenes de las tardes fueron divididos

Orun quedó embadurnado por las nubes

retorciéndose ante la bruma que subía

y la solitaria habitación para las máscaras de un ebbó que  
[ahora queda marchito  
Layé no es el territorio de la abundancia  
Layé enceguecida  
tuvo sólo la promesa de Olofin:  
Orunla bajará hasta tu cabeza  
te tirará el caracol y conocerás el designio  
Orunla bajará hasta tu cabeza  
pero para la muerte tendrás a Osun que te bese ante la  
[incertidumbre  
luego hincarse ante los sufragios la voz que trepa por  
[la mano y la seca  
inflamar en los ojos otra recámara donde los hijos  
puedan encontrarse bocabajo con su santo  
Orunmila parte en sus manos el oráculo  
porque sólo el cielo sabe a quiénes salvará lo impostergable  
entre dieciséis ancianos  
Ilé Ifé acoge los pasos desde el desangrarse  
y meterse en la noche para poder hallar su cabeza  
Awo Fa Ka para mi muñeca y detrás de un día 4 de  
[octubre  
con elekes amarillos y verdes que tiñan el pavor del futuro  
¡Orula Iboru, Orula Iboyá, Orula Ibosheshe!  
mientras Ochún te peina la cabeza blanca  
tú testificas cómo se enraíza el lenguaje en la boca de un  
[pobre pájaro  
Yemayá te ha robado el diloggun



y tú consternado ante Olofin sólo compartes tu mesa  
[en la desgracia  
que viene como un mapa abyecto y obtuso  
remoloneándose en una chiva con ñame, albahaca, gallina  
[negra y coco  
para envidiar lo sufrible en un ala desgranada en la luna  
para quien decida lamer una gota de sangre  
para quien decida cómo y cuándo / debe saber que arriba  
[de la casa está su altar

—*Iboru, Iboya, Ibosheshe*—

manteca de corajo en la mano izquierda  
y miel en la derecha para que puedan limpiarlo  
dos velas mientras el aliento es la única oración para  
[alcanzar la sabiduría  
todo en número pares para poder comprender que lo  
[sucesivo a la locura es el único  
decreto:

“Sólo Orula puede comunicar al hombre su Eledá”

+

+

+

y yo que estaba solo  
en una sopera azul con siete remos para poder conducir  
[el aliento  
al otro lado de la ternura  
para poder refugiarme con siete ademanes, una corona,  
[conchas y corales

la vi / un hipocampo besó su seno  
y se acostó peinándole la última pesadilla  
—ese otro santo que no se conoce  
uno que atas con siete argollas oxidadas bajo mi retina—  
Yemayá, Maferefún Yemayá  
luna llena en tu vientre  
pascua revertida en tu mano de caracol  
estrella que usas como llave para este concierto nocturno  
[que despierta en el río la  
ansiedad de tu roce  
dulce ofrenda que se pone junto a tu boca  
para que puedas conocer el corazón del que ha salido de ti  
en la orilla como un Addimú para rezurcir al mundo en  
[tu seno  
agbegbe = un pato que te honra  
viste tu poder con una llamada de campana que suena  
[en el corazón del viento  
  
yo no recuerdo a Okute que abandonaba el ilé para ceder  
[su cintura al viejo libertino  
yo recuerdo a la que humillada y con sed dirige sus  
[manos al charco  
y bebe de él para redimir al hombre y limpiarlo  
madre  
reclamo el *diloggun* y el derecho a leerlo  
a montarme en tu tambor  
madre

reclamo ser tu hijo  
ángel de la guarda para todos los días de este mundo  
¡Omío Yemaya Omoloddé! ¡Yemaya Ataramawa!  
la de mi madrina / la de mi madre / la de mi sobrino /  
[la de mis amigos  
vestido azul en mi cabeza que es la tuya:

*Iwo kan ayba Orisha*

*yulo yanfè nitori gbogbo na Orisha*

*bawo ri dagba Oloddumare na agbara iwo kilodo Olugba  
ni gbogbo omi laiye iwo iyami dudu dara na ayaba kini*

[*yokotá nilekun iya tichó*

*ni abuku kuelú na meye*

*acho wiwo omi lokun gbogbo omo Orisha babá loricha ati*

[*iyá loricha nibinle*

*durode iwó ati kunle ni lese ti fenukune gbogbo awa omo*

[*iwo ferì yo ati*

*funikueyi yikan na yubelo duradera*

*ni gbogbo na ariyayo Orisha oni balo nitori omi korin*

[*duque Yemayá*

y tu hermana, mi mulata, mi protectora, Ochún, la

[de Julito

la que vive y es la mensajera de Olofin

Ochún Laibó, Julito – Maferefun Ochún, Julito, la que

[me da todo, la que te cuida

¡Yalodde Yeyé Kari! ¡Yeyeo! ¡Omoriyeyeo!

la del río

Ochún bendita

la que se postra ante Olofin y lo alimenta  
la que alimenta el universo y es coronada  
la que suplica por la única moneda ante los orishas y pide  
[que se la devuelvan  
la que sexualmente cascabelea y se nutre del sonido de  
[sus brazaletes  
mi señora de los cinco pañuelos  
mi negra del Cobre  
mi amarilla  
aire enraizado en el sándalo y en la miel del placer  
la única que regresa el beso del ausente  
y lo pone a los pies como el anís anclado en lo profundo  
[de este rito  
pero tus caminos madre Yemayá, tus caminos son todos  
[míos:  
awoyó: la de los ricos vestidos me mira y me toca la cabeza  
okute: me baña de hermoestáticasexual  
asesú: me dice a la oreja que la noche es la próxima sílaba  
[que no debo pronunciar  
mayelewo: vivo en un bosque con un río con Oshun  
[Ibu Kolé  
iña: es mi espejo [la eva domina su frente como mi orgullo]  
ashaba: la intrusa, la primera hija / el grito primigenio  
[de este canto  
omí lateo / omí yalodde / Yemayá  
el ashé *madre*, para la procreación del mundo  
el ashé *madre*, para la procrastinación del acabose

del infierno creciendo con las manos del niño travieso  
[que se burla de la ira de Olofin  
el ashé *madre*, para fecundar la poesía que no existe  
que no existirá  
que no podremos asesinar porque jamás se escribió  
el ashé para figurar en la mujer un refugio  
templo donde el mar retrasa la marea infinita para no  
[ocultar la sed del abandonado  
el ashé que marcará los territorios  
el ashé que apostatarán ante la tragedia de respirar  
[profundamente  
y olvidar que el cielo fue la pesadilla que perdimos  
Madre Yemayá, mis hermanos también quieren un  
[pedazo de tu casa  
Madre Yemayá, aquí estoy montado en tu tambor  
Madre Yemayá, esta ciudad no me pertenece  
Madre Yemayá, no es fácil levantarse con el rostro todos  
[los días  
y luego la respiración  
y luego los hombres  
y luego la poesía  
Madre Yemayá es pesado volver a respirar y castigarse  
[hasta el amanecer  
tu mar es mi mar  
pero mi mano es un mapa XX XY XYZ  
una peluca suelta detrás de una mano que me acaricia  
[para que no me vaya

pero yo ya me fui  
yo no soy este ni esta ni la otra  
yo soy esa voz que duerme en siete argollas de hierro  
suplicándoles que vuelvan  
pero ya no resisto más  
si esto tiene la cara de un hombre  
no volveré a usar esta bata con serpentinas azules  
con la que encuentro por fin el mar  
en sus cacerolas llenas de ti.

### III

## *Intento de vacío*

a Carolina Manzaba, Andrea Izquierdo,  
Luis Álava, Doris Vera y Carmen Romero,  
los ángeles.

*Yo muchas veces me he perdido  
para buscar la quemadura que mantiene despiertas las cosas*

FEDERICO GARCÍA LORCA





No a la inmensidad de los mares que redimen la herida que la sal abre en medio del vómito y que enciende en los corazones entonando otro gozo bajo una violenta imagen de ave trágica con dedos líricos y altivos. Me he perdido en otro estado, en otra constelación más puntiaguda como cazando otra promesa para poder tomar la garganta del otro gigante y presentir que el abatimiento no es otro color prohibido para el padre que espera en el veneno de los árboles o en el otoño interminable de los besos. ¿Cómo zurcir la sombra? ¿Cómo afrontar la deformidad de las líneas sucesivas al crimen y la ignominia y presentir que ya no somos ese rastro de locura que la erótica de las máscaras fragua como un resurgir entorpecido por el quebrantamiento? La vorágine de mi corazónantorchaespejo te gritaba desde lo desconocido:

mi corazón y mi nombre es el mar  
el mar que se ha fugado  
el mar que acepta una profecía / otro obrero en su  
[dentadura saturada y débil  
el mar que obsesivo apresa en la ruptura de su carne  
[una convección estética

los poetas no pueden comprender cómo las cosas  
[cambian de significado  
el mar que se ha fugado  
los sombreros que viajan como puño furioso en mi  
[corazón  
las manos que se desatan del laberinto concupiscente  
la trilogía que evoca con mis propios ojos la desgracia  
[de tu lengua  
y la lengua que es el mar  
el mar que se ha fugado  
los obreros que disfrutan las caries de la dentadura  
[mientras yo agonizo  
no grites más mi nombre  
mi corazón está temblando como un susurro en la  
[garganta del  
dios niño indígena que eres  
ese dios soy yo  
el mar que se ha fugado  
la tierra que se ilumina como una mentira detrás de la  
[misma tierra  
mientras el círculo cierra la valoración exacta de mis  
[apostentos  
la raíz que mis uñas asumen como persistencia  
y el liviano veneno que ablanda la faz de este poema  
mi corazón es el mar  
llévame  
donde los rosales hieren el aire con el aroma del vientre

donde me desprendí  
impídame  
que el peso de tu beso dibuje el margen de mi muerte  
olvídame  
de esperar el lugar donde nacen las teorías solitarias del  
[verso

názcame y devóreme pártame acicáleme

no me dejes                      abandóname

no me dejes                      fúndeme

no me dejes                      atraviésame

si los sueños fueran otro pretexto para poder superar lo escrito o para poder huir lejos de mi nombre o de esta piel que la tengo magullada como un ángel inflamado por la noche con las voces de todos mis muertos. Si los sueños no pudieran mentirnos para poder habitar el olvido. Perdónate este silencio que está carcomiendo todo el desorden. Cuídate corazón del sábado. Cuídate corazón de ese pájaro que signa con su vuelo los trastornos de aquella adivinanza de manos vacías. Pero mírame corazón cómo después es todo una calle apesadumbrada como un acto ajeno a las edades del papel que juega con su único brazo con las memorias que palpo y escupo. Yo no quiero enumerar mi sugestión para enmascarar esta leyenda que se introduce en mi ritmo como un monótono golpe que se pierde en los álamos o en las cruces que hallan en la poesía un nuevo refugio o una nueva metafísica. Mi pellejo es la sexualidad del infinito. Mi pellejo es la nota musical

que puede ser él disfrazado de cometa. Los sueños son cometas. Los sueños tiñen los días de lo impostergable de lo índice, de lo impávido que se aleja de mi mano. Ya no es la voz de los alcatraces que obtuvieron la última bendición. Vete y procura que tu huella siga nutriendo en la espuma el sabor agrio que el útero propicia cuando funde en mi sombra otro nacimiento. Pero guarda estas últimas líneas que inhiben doce apóstoles en mis vísceras:

1. la poesía divide la enfermedad y el caos  
en un solo momento amorfo que no conoceremos
2. la condición humana es la infraestructura de ese nervio  
que no tiene tamaño ni herencia ni padres
3. el hemisferio bucal del veneno madura en los jóvenes  
que buscan la mano que escribió sus trastornos
4. ya el tamaño no es otra peculiaridad del otro
5. mi cuerpo late en las formas del vacío
6. me doy como la palabra cabeza caída y trasnoche
7. también en otros niveles todo el orden de sucesión se  
[elimina  
cuando el pensamiento aparece como otro fétetro que  
[pronuncia la noche
8. intuitivo amante intuitivo actuante intuitivo equidistante  
[intuitivo
9. en una función poética el poeta debe ser un niño sin  
[gráficos
10. compruébenme / todo lo demás es una idea sincretista

11. el problema con el lenguaje es que para los demás  
[no es un látigo  
12. si ya todos juegan con mi vida designa tú corazón  
[hidrocefálico un solo sepulcro

y observa cómo los puertos se unen detrás de un árbol y todos parecemos correr para ahorcar otra forma de existencia que no tenga nombre. Seremos como si el gesto no se meciera en las alas de otro neonato parido en la estulticia del zodiaco. Seremos como si todo el futuro no estuviera anclado en la guerra que el mar arrastra en los abrazos hundiéndolos en mis vocales. Mi árbol es Mística y los pájaros se descuelgan con su garganta hinchada y se suicidan. Mi árbol es Mística y es un pentagrama que las estrellas arrinconan en los cabellos y en el sudor agrio que la repetición alumbra en los navegantes. Mi árbol está en el mar y su raíz es el mar. Mi árbol propicia la danza que el amanecer observa en silencio para no romper en llanto ni exhibir su soledad porque no puede soñar con las manos vacías. La historia del fuego tiene que regresar del ostracismo. Los niños soñamos en sus hojas y fuimos templos que batían inciensos luego del hágase. Si escuchas detenidamente, dentro del tronco hay un niño que crece y repite incesantemente:

| yo no sé explicarme |  
porque para explicar hay que tener diez muertes  
| yo no sé habitarme |

porque tendría que asesinar cada palabra  
con un puño sucio  
| yo no sé mentirme |  
porque la nostalgia es demasiado pesada  
| yo no sé abstraerme |  
porque mi transpiración no tiene un lugar  
para la felicidad  
| corazón |

las únicas palabras que fueron y serán  
las únicas letras que te dedico y que maldecirás  
| corazón |  
yo sé negarme  
yo sé irme  
yo sé negarme

palabritas que el viento hunde en mis venas

\* [inmaculado]

\* [déjame el zodiaco invertido de tu corazón]

\* [no me dejes la poesía]

porque los días grises se apagan detrás de los cementerios  
a los que hemos poblado con un puñado de escamas las  
escamas que ladran debajo de mi cama poblándome  
los sueños los sueños que tú has mutilado encima de la  
pequeña voz que se iba la voz de los últimos navegantes  
No a la huella que redime el mar El mar eres tú Los  
dueños del escorpión que estalla cada día en tus ojos  
como una promesa de retorno pero de la muerte uno  
nunca vuelve los poetas se mueren y la poesía se muere

Fragmentos para armar una ciudad...

los ojos grises del mar que se ha ido El mar que eres tú  
gaviota ciega que cruzas llevándote mi mano derecha  
con la que escribo esta última carta que besaré tu padre  
antes de entrar a mis dominios.





## IV

### *Liturgia para la ciudad*



Mutilar el miedo

[*ciudad Ariel*]

cortarlo hasta que una mitad convoque los nombres

[al vacío

decir las últimas plegarias con los ojos ardiendo como

[árboles enfrentados a la mano que danza en el fondo  
en un pronombre

bajo el plumaje de aire que abandona en el vientre de la

[madre otra sombra

la sombra que impávida cae como un diente señalando

[el lugar del recuerdo

irse y mejor no volver

para no disparar la flor que la boca sangra cada noche

y enumerar los días donde las palabras no encuentren

[el infierno en los números

aquí, hermano → ♂♀ sepulto este engendro con voces

[gastadas de silencios

aquí, hermano → ♀♂ anclo los sueños que estranguló

[mi padre en su renuncia

el mar que habla de la ceguera como signo aéreo de

[redención

para cercenar cada discurso que el verbo promueva en  
[el próximo concepto  
celebrar al insecto que la música hiere en el pentagrama  
[de la burla  
lo mejor sería abrir otra botella  
disponerse ante el ayer que ríe estúpidamente  
negarse ante el instante de la locura  
para rezurcir estaciones bibliográficas con asco  
y decir con lágrimas <<ser guarida>>  
para volver al mismo sitio de la concepción con los dedos  
[ennegrecidos

mirar en los jardines la desnuda forma de las vocales  
que te ansían como una sílaba que duele mucho en las  
[pestañas del próximo vuelo  
la invocación o lo tácito o de lo imperativo  
párpados que arañan en el menguante como un recuerdo  
[agrio  
el infinito que repite sobre los astros una jaculatoria  
[ahogada  
el péndulo que soporta la extenuación de la sombra que  
[fuimos  
inmolarse como un dios en la vendimia de los sueños  
porque los niños no pueden remediar el corazón  
[trasnochado de las caracolas  
ni las manos vacías que quedaron en la inutilidad del  
[sufrimiento

ni las astillas de los pétalos que caen sobre estas soflamas  
ni en los ojos de la noche que todavía acogen a nuestro  
[padre  
ni en la inocencia de todas las condenas que el amor  
[atesora  
pero tú no  
no dejes que esto caiga sin intentar clavar tu voz en la  
[brazada  
que el delirio muerde en cada surco para transitar y  
[observar cómo el caído  
es una propuesta de habitar la niebla  
ya es un misterio la sexualidad de la voz que te reconoce  
[perdido  
y la infancia que te asume envuelto en la lengua que no  
[cicatrizas:  
canciones que graznan vestidos oscuros y viejos  
puentes como el gemido atroz de las ostras para condenar  
[mis barrotes  
imanes que cierran otra mitad tejida con la sobriedad de  
[las cruces de los náufragos y  
sus viudas  
violines que zarpan con otros libros en sus úteros para  
[justificar el verano  
y la reverberación de los rayos que caen de tus hijos como  
[un árbol fecundo:



[*este jardín huele a vómito, grité*]



para preñar con el fermento del fuego  
pájaros que batan su casta en el olvido  
y no nos maldigan en la oración impropia de lo tardío  
es demasiado pequeño este cuarto para una sola criatura  
[deforme  
como el ojo que nos arrastra por otros laberintos  
[y pentagramas  
buscando la lúdica conversación con otros jeroglíficos  
¿cómo intentar irse antes del banquete?  
la lluvia hunde sus garras en mi pobreza y en el adiós.  
los vacíos son espejos y los espejos no apolillan el rostro  
[de los meses  
sólo hay que esperar a que todas las palabras sepan algo  
[de mí  
para volver a descolgarme de tus zapatitos azules  
y esta vez irme para siempre  
y no volver al poema  
jamás.

DOS | *Dogma de las aves*

Creo en el infinito y en sus catedrales que las flores  
[empezan en el silencio  
en la soledad que es un bucéfalo y no existe  
Creo que el amor es sólo una estrella sedienta por nuestra  
[carne  
un elemento asimétrico e hidrocefálico  
como una cabeza entorpecida que gime incesante  
Creo en el nombre de cualquier guerra que el cuerpo  
[sostiene  
o la lanza que busca la carne –bruscamente– para  
[nombrar el día  
Creo en la geometría del héroe atrincherada por dos  
[vírgenes debajo de la menta  
Creo en un concepto ideal para el ostracismo  
en el ensuciarme con los alfileres perdidos en la memoria  
Creo en insistir por el sembrío que el mar ahorca en  
[sus piernas  
Creo en olvidarme que existe otro hombro para llorar  
[como un hombre  
Creo que la soledad es un canto que Clío retuvo en sus  
[ojos tristes

y a veces se descosen para alimentar los sonidos del alma  
cuando furiosa arremete contra la última consonante

[griega

Creo en la fauna que raya el pavimento de la lluvia  
o en el rostro que se aproxima al hombre para volverlo

[a apuñalar

Creo que el despojo del cadáver no finge otra hazaña  
ni mucho menos se increpa como la sal en la ola que

[nunca deja de batir el anonimato

Creo en un concepto ideal para el hambre

Creo en los bosques y en el perderme en ellos

porque todavía existen amantes que regalan sus órganos

[a cambio de nada

sí, eso dicen los poetas

mientras sus miradas se pierden

sí / eso dicen siempre

para dormir aquí / sin pagar.



TRES | *Antífona*

Decir hijo sin resentirse con tu mano  
vestirse de azul y vivir tañidos en el débil sueño  
[de la amargura  
ya no mezclarse / simplemente partir  
con otro paisaje del que podamos decir  
*el exilio no es de ayer*  
y volverse a dormir  
sin una cabeza.



CUATRO | *Plegaria de la ciudad*

Por los niños impares y la fábula que surca el dolor con  
[la madeja de los asteroides  
los que nunca hibernarán en los lóbulos de tus pulmones  
en el acordeón que estira los caballos blancos hasta  
[la otra parte  
donde el charco quebranta la ciudad como elefantes  
[apergaminados en la hidrografía del  
deseo  
Por esas manos que el invierno estampa en la ventana  
[del manicomio  
Acuérdate de la otra que todavía vive perdida detrás del  
[idioma  
Por la que se acostó temiendo que los abismos separen  
[el ardor vencido en la fragilidad  
húmeda de tus canciones  
Por ella que no tiene otra salida que el vómito  
y la resequeidad de los campos atrincherados en tus latidos  
la mujer que todavía pule el vacío hasta la histeria  
No te olvides del amante que curte su semen en la  
[gangrena  
porque él jamás dejó de creer en tu muerte

ni en los huertos ciegos que mordieron el infinito  
para dejar su rastro en el continente de la demencia  
No te olvides del que sufre la dictadura o la frustración  
[de la tribu  
que arrastra el arrepentimiento en el ánfora de los labios  
[de este naufragio  
Por el hombre que penetra la miseria con tragicómica  
[ilusión de sentirse poeta  
y por la no mujer que defiende su sexualidad en los  
lavabos con manos sonámbulas intentando buscar los  
signos en tu ergo aéreo encariñándose con el vaso vacío  
Recuerda a tus hijos muertos en la obstinación de posarse  
[en el eucalipto  
cuyo aroma se pierde machacado en la cima del átomo  
la ilustración es tener al ángel arraigado en las arterias  
como un breviario que pronuncia la deformidad materna  
Ya no están entre nosotros ni la duda ni el hambre  
ya su respirar hincha el estómago de los pétalos que las  
[rosas desprenden en esta locura  
recógelos en los álamos dónde el peregrino empuña la  
[carne  
como un misterio que endulza las estaciones dolorosas  
[de su caída.  
Por todos nosotros  
extraños seres que la lluvia destroza en otra ausencia  
Por todos los que vivimos al pie de esa enfermedad que  
[recorre nuestros huesos

aislándolos en la ceguera cuyo ladrido blande la barcaza  
donde la soledad se aprende con la desesperación del  
[adiós

ruega por nosotros

los vergeles que han vuelto a decir la otra infancia  
con la enfebrecida madrugada

donde las vocales quiebran el tatuaje que tu lengua atesora  
como el recuerdo de tu tribu profética

Por los que no nacieron

Por la única teatralidad del universo en tus glúteos  
que otra batalla esparce en el exorcismo sordo de la

[geografía flácida

Los hijos que se definen como un puerto

como una llave que abre el sueño con las tildes que

[perpetuamente cargan los antiguos  
almácigos

el rostro donde la pesadilla es el único poema que

[contempla los listones del gemido

Por los peces que arrancan en el labrado regazo de la

[eutanasia marítima

– que el odio también sea un padre para los que debajo

[del puente deslizan su esperma

Por la única liberación del corazón flotante del sonido

que la llama tiñe con espasmos en la muerte

los dedos que nadan hasta el salmo que tu cuerpo abre

[en otro pájaro,

oh, *Ááyán-awo- inú-igbó*

La última plegaria  
por esta ciudad  
por esa fuente inagotable donde la boca es un cuerno  
que apunta en mis abuelos la comunión de los ojos  
[fervientes  
que inscribe en la mesa como molusco agonizante  
extraviado en la agria misiva de las fragatas  
la última voluntad del nieto: *burúkú*

por la arquitectura del fuego,  
te lo pedimos, te rogamos, óyenos.

CINCO | *Salmodia para un Huehuete*

Dame la pesadilla del cántaro que los indios quiebran  
[en el aura  
dame el pentagrama del ausente para poder hallar las  
[tortuguitas cercenadas en la  
pólvora que la palabra unge en cada esdrújula  
dame el perfume rojizo que bautiza con amargura la  
[esperanza  
o el heno de la resurrección que vuelve a ti para cantar  
[en el otoño  
dame el rostro de la metalurgia que se arrodilla ante ti  
[para implorar el perdón  
o el abrazo que hunde la niebla en el corazón del indio  
[que nunca amamantaste  
dame la justificación del martirio que los alisios desgarran  
o la tortuosidad de tu raíz que propicia la sombra del  
[parto verde  
dame las estrellas para descoserlas en el polen de la  
[pérdida  
o la parafilia de los verbos irregulares que atesoran el  
[nombre prófugo

sólo una noche en tu paladar astringente devolviendo el  
[evangelio desaparecido  
como Ariel que aún duerme en el corazón del azteca  
[detrás de las acuarelas  
devuélveme la paz que los guijarros aran en cada prisma  
[del silencio  
para verterlo en cada agonía que la pregunta origina  
dame la guerra que el agua asume en la biblioteca de  
[los árboles  
y la sueva angustia cuando el ave defeca en las cruces  
tampoco sé irme  
ni ocupar mi lugar en los laberintos que el frío rasga en  
[tu garganta  
dame los párpados que atraviesan el occidente como un  
[telegrama triste  
dame tu brazo que avanza insomne hasta el ojo del  
[crepúsculo  
devuélveme el canto que alguna vez prometiste, sargento  
el agujero en el que danzan los minutos como rameras  
[fustigadas por el calor de sus  
senos  
dame la piedad que erige en la lluvia una imprecación  
[y una sonrisa  
pero no me des la hermosura ni la juventud que tu templo  
[fornica  
no me entregues tu misterio para saberme en el tiempo  
[una inocencia inmóvil



que huye del cuchillo  
tampoco la desnudez ni el goce de los picos de marfil en  
[la extinción del poema  
ahora sólo anhelo el oficio de lo imposible  
de lo impostergable / de lo tenue  
para resollar en el lomo brusco de las noches sin rostros  
[ni nombres  
sólo un mar que se oscurece en la entrepierna.



V

*Aviso a los ciudadanos*

*a Gonzalo Vera Vera*



# I

Todos –esta noche– hemos perdido algo  
la única posibilidad de tener un rostro para poder respirar  
o la capacidad de dibujarnos un cero para delinquir ante  
[los espejos  
o quizá la sombra que se oscurece en cada huella que  
[el mar tembloroso hurta  
en cada beso o en cada caricia que se espera tras las  
[fronteras del océano

[agua triste que en los ojos se seca con la ausencia de la  
[madre huérfana]

todos esta noche también hemos conocido el asco  
y esta ciudad que se nos niega siempre  
y no nos percatamos que aquí hay una respuesta:  
el día que ondea fuerte y doliente el nombre de algún  
[marinero  
que arrastra su próxima llaga ante el aroma de la tarde  
[que se encucilla para besar la posmodernidad

y esta línea o la siguiente que no podrán desgarrar de  
[las estrellas  
todos esta noche también hemos perdido algo  
la piel como un molusco que reconstruye el corazón del  
[maizal a contraluces  
la espuma que se extravía para llorar como un hombre  
[detrás de las caracolas  
y la tragedia de los primeros niños que excavaron  
[con sus dientes el hambre  
y el azulado vientre de la mujer que enviudó por cosechar  
[orquídeas  
todos han pagado el precio de poseer sueños y ser aliento  
[o remanso  
esta noche / en la que tú duermes y no olvidas yo también  
[pierdo / los he perdido  
y abro el miedo como una ofrenda que las manos del  
[azar exilian  
y dejo que sepulten el mineral del sonido en el mestizaje  
porque yo también he perdido algo como ustedes / todos  
[hemos perdido \_\_\_\_\_  
los otros –horribles yoes– que no regresarán temprano  
[a cenar con el niño indio dios  
que vela en sus pequeñas manos una palabra ante el  
[acabose  
¿dónde la arquitectura de la ruptura hunde su hocico  
[hediondo?  
alguien también dirá:

“las lágrimas de los árboles ciegos campanean y consagran el tedio: la acrópolis que dominó alguna vez y que ahora es un campo de exterminio donde los sueños ocurren hablar contigo para no sentirse mal y luego escriben un verso, se acuestan y duermen hasta las diez de la mañana y cuando el sudor de su piel preside la asfixia / canta y se ahoga en el otro panorama”

y la nostalgia reparte señales que nos hundan

y entendemos la pérdida

como un desterrado que añora la vendimia de las

[medianoches

que bambolean detrás de los disfraces que cada uno ha

[elegido

después queda el resentimiento de no poder asimilar

[el sacrificio

y regresar al mar para verter el rostro de cada pedacito

[de tierra que desfiguramos

algunas palabras no se escucharán jamás

y nos mentimos porque hay una idea realista que transpira

y asumimos la carga de seguir respirando para contemplar

la última promesa que quede sobre la mesa servida

y sea o no

esa advertencia para salir y despojarse de todo

porque si hay algo que no sabemos

es que la poesía no alcanza ser encono o cicatriz

como quisiéramos bajo la tierra y la ceniza

pero para eso también queda

la historia  
lo ácido  
lo tardío  
  
y el amor.



## II

Alguien se beneficia de esto  
de toda la invisible tarea de retraernos como una muerte  
[ácida que cobra sentido  
sí –gloriosa victoria final /  
batalla que goza piel adentro con un nombre  
pasajero–  
algún dios nos mira y se divierte con su trastorno  
[de arriesgarse a ponernos un género  
por suerte los gusanos aplauden  
plañen en su verdugo un pequeño mordisco de  
[adolescencia  
y mientras el viento sopla en los ojos de la ciudad  
él me dice:  
“los niños te esperan bajo los barandales de la memoria  
y no te olvides de llamarlos tras tu sueño que es una  
pequeña muestra de tu humanidad / los niños vienen y  
me toman de las manos y me dicen: “vámonos de aquí  
–queremos autopsiarte– y respirar por ti”, y en el principio  
alguien –sí– alguien ≠”

ahora es el mejor momento para la simetría  
y no estoy hablando de mí  
cada día estoy peor  
por lo menos tuve el prodigio de volverme luz a mi  
[manera /  
laberinto que se responde en  
los espejos  
olas que alumbran como una respuesta sin un rostro  
[diciéndonos:  
“ya nunca encontrarás la tierra ni el sexo del mar  
[perdurado en su eco oculto”  
todos esta noche hemos perdido algo  
como tú te pierdes y me pierdes  
como yo ∞ cuando camino soñando y también me  
[desconozco  
y también pierdo algo esta noche  
pero me queda la poesía  
[maybe someday ♀♂∞].

VI

*Epílogo ciudad*



Ciudad Ariel no abras tus puertas a su voz  
él me ha contado que la soledad es un revólver que finge  
y yo le creo  
soledad no tires del gatillo  
y me abandona porque indudablemente esto es muy  
[pesado  
esta carga me pone  
soledad sin disparar el gatillo y sin apagar la colilla  
y yo le creo  
y soledad él moja mi cama  
me visita por las noches  
y apaga su corazón en esta línea imaginaria que pulverizan  
[mis ojos  
ciudad animal caníbal adicta  
y luego el fin y tu mano cerrándose como una promesa  
[en mi carne  
en tu carne en la dimensión oblicua de tu pie  
y yo le creo  
yo le creo porque nunca me ha defraudado  
ha sido mi esperanza cuando dormía  
porque quisiera que alguien me abrace en días como estos

tan grises como el fondo de mi corazón que tiritita  
porque quisiera que alguien abrace todos las mañanas  
[cuando llueve  
y me susurre lentamente en mi oído  
“aún no estás muerto” y me bese  
“aún no estás muerto” y me mate  
quisiera que alguien me regale un abrazo en estos días  
y parta mi corazón mientras desgrana mi piel como una  
[palabra enumerada en la  
mañana próxima  
y apriete mi mano tan fuerte mientras me miente  
he dejado de saborear el día  
y él soledad me toma y restriega mi fe en su entrepierna  
¿dónde me alejo sobresaltado para encontrar mi cabeza?  
el tiempo fue tan voraz conmigo  
el tiempo fue una ajena agonía que traspapelaban estos  
[ojos con los que ahora te  
marchas  
y yo no entiendo por qué el sueño de estar bajo el tálamo  
[de la muerte  
y yo no comprendo esta noche en la que te sueño también  
como si hurgara en el estertor de la nada  
de donde regreso  
y alguien me dice que él volverá  
no sé si volveré  
no sé si él me dirá  
como si hurgara en el estertor de la nada

de donde regreso  
con las manos en la punta de tu lengua para descolgarme  
[las imágenes de la creación  
uno me entumece y me dice al oído  
“tranquilo, criatura de dios, no has muerto todavía”  
y yo le creo  
porque también sé que los ángeles los pare mi madre  
y yo le creo  
porque los seres de mar somos honestos aunque el mundo  
[nos reviente naufragios en las  
pupilas  
y yo le creo  
corazón brujo amante de muertos  
porque definitivamente tengo que explicar qué es lo que  
[hice en esta ciudad  
esta enorme plaza donde me han de erigir la cruz como  
[un signo victorioso  
del que sólo mi enfermero ha dicho:  
“él no sabe que muere / él no sabe que respira”  
él no sabe, dice / y no sabré  
mi enfermero me miente para inyectarme la última dosis  
después de rodar mi cabeza en un mundo de hadas  
[deformes  
caminaré desnudo ante la puerta tocando un rosario  
ella  
tan nivea como una luz que se expande y no desfoga en  
[mi garganta

me pondrá la última palabra cierta en esta demencia  
ella  
tan tierna y dulce como una humarada que en mi juventud  
[secara la noche  
me pondrá la última sílaba con la que podré defenderme  
[ante lo desconocido  
y después ciudad Ariel  
ya los niños y los jóvenes por los cuales recé y pedí  
no estarán a mi lado  
gaviotín y cedro plantados en el mar de mis sueños  
remedio contra el miedo de mi sangre agónica y erecta  
cura y bálsamo ante mi tálamo de silencio que recuerda  
[a la madre  
y me dice ven  
acuéstate ante el temblor de la voz de sangre  
que es una pluma que sigue escribiéndolo todo en mi  
[pecho  
acuéstate y llena  
llena ciudad Ariel porque nos han mentido siempre  
+++  
+++ [¿te acuerdas del árbol de frutilla caído  
[en mi piel en la infancia jugando  
con los dedos deformes de mi abuela?]  
+++ [Ariel, la pesadilla todas las noches me prohíbe  
[vivir]  
+++ [Ariel, me cuesta respirar y tú no lo entiendes]



y luego un camino que no acaba es esta línea surcada  
[en el jadeo  
y tu casa bajo el Jacinto de mi corazón que se entibia  
[en la tarde  
eres una joya ciudad Ariel donde Dios no duerme porque  
[sacude sus sandalias  
en la pregunta monosílaba de su destino /y luego la lluvia  
y luego su dedo separando mi mano de la sombra  
sí, él abre mi jaula y me forma vegetal  
rejuvenece en algún lago, me dice  
y yo le creo  
soledad no tires del gatillo  
cuando los sacerdotes amanezcan bajo el beso de la  
[guerra sexual de su ayuno  
van a quererte robar los sueños  
León de Dios –Ariel– nunca dejes que te profanen  
nunca dejes de acordarte de mí  
nunca permitas que muera  
nunca permitas que me olviden  
ciudad Ariel eres todo lo que tengo  
y mi barca  
y este mar  
no me des este ahogo de la ausencia  
no me des el grano que se desprende de tu mano sin ruido  
no me des el silencio / leoncito de dios  
regálame la última palabra de tu boca  
regálame la vida de los árboles ciegos

regálame la vibración de tu remanso y de tu miedo  
regálame la nostalgia del pétalo caído en el silencio  
que despeina ese pájarovolcán cuyas alas desatan la paz  
para esta guerra  
que fui  
sin mí  
sin ti  
con ellos.

+

+

+

*escúchame*

*atiende mi promesa*

*entre tu mirada y la mía*

*ciudad Ariel*

*estaré contigo / mi mano te protege*

*Dios restaura su pacto / mi náhuatl te alumbra*

*mis orishas abren tu camino y te cuidan*

*y tu fertilidad*

*nadie la igualará*

*porque el precio para fundar esta ciudad debajo de un asterisco*

*la he pagado con este rostro*

*que cae*

*y le miente a la poesía*

*como venganza.*

∞∞∞∞∞∞





*Fragmentos para armar*  
*una ciudad debajo*  
*de un asterisco*

de Luis Franco González, se terminó de imprimir en agosto de 2016 en **Cedimsa**. El tiraje consta de 400 ejemplares. Coordinación editorial: María Lucina Ayala López. Corrección de estilo: Ma. Consuelo Barranco Monroy. Formación y diseño: Elizabeth Vargas Albarrán. Diseño de forros: Ángel A. Esquivel López.

*Editora responsable:*

GABRIELA LARA



# *Fragmentos para armar una ciudad debajo de un asterisco*

Decía César Vallejo que el literato de puerta cerrada no sabe nada de la vida. La política, el amor, el problema económico, el desastre cordial de la esperanza, la refriega directa del hombre con los hombres, el drama menudo e inmediato de las fuerzas y las direcciones contrarias de la realidad, nada de esto sacude personalmente al escritor de puertas cerradas.

Vallejo, sin duda, no se refería ni a su vida, plagada de pasión y pulsión simbolista, ni a la vida de Luis Franco González, autor de este *Fragmentos para amar una ciudad debajo de un asterisco* que nos demuestra con este desenvuelto y descarado libro, lo bueno de la palabra intemperie, el desgarrador personal de la tradición y el futuro inmediato que alberga la conciencia de este joven poeta.

Tienen en sus manos un libro sin tiempo, una gramática nueva de la vida. Tienen la oportunidad de asumir que hay complicidad en la visión heterodoxa del mundo poético de Luis Franco y que, como en este mismo manual de vida sin instrucciones que supone este poemario, uno se puede preguntar el mundo sin una respuesta concreta. Por ejemplo... ¿Dónde la rebelión de tu malicia vuelve a germinar la varicela de tu dogma?

Ésta y otras joyas las encontrarán en este libro.

Rafael Saravia, España

Un libro experimental que pertenece a la gran tradición posmoderna latinoamericana. Su fuerza es el poder de la imaginación de su autor, que nos expone ante situaciones arriesgadas.

Subhro Bandopadhyay, India

Dentro de este libro me siento arrastrado por una fuerte corriente de palabras, números y signos. Tal vez podríamos decir una gran turbulencia. A fuerza de golpes, rasguños y caricias, religión y tatuaje en el rostro del sentimiento, el poeta nos envuelve en una ciudad, un mundo, un libro de cuya lectura no saldremos indemnes.

Joan Manresa, España





Luis Franco González, (Santa Elena, Ecuador, 1988). Ha publicado en poesía: *Sueños inconstantes* (Santa Elena, 2011); *Ángeles sodomizados* (Jaguar Editorial, 2012); *Jardines inconexos* (Premio Nacional de Poesía Desembarco; Cadáver Exquisito Editorial, 2014); *Detrás, los pájaros* (Premio Juegos Florales Hispanoamericanos de Quetzaltenango; Guatemala, 2015). Entre otras menciones de honor obtuvo el Premio Nacional de Fondos Concursables para las Artes y la Cultura 2015, por el Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador, por su propuesta poética *Addimú [poética desde el camino de los dioses guancavilcas hasta el sincretismo yoruba]*. Su poesía es seleccionada en varias antologías virtuales e impresas. Trabaja como docente y organiza el Festival de Poesía SumpaVive.



Dr. en D. Jorge Olvera García  
Rector

Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca  
Secretario de Docencia

Dra. en Est. Lat. Ángeles  
Ma. del Rosario Pérez Bernal  
Secretaria de Investigación  
y Estudios Avanzados

Dr. en D. Hiram Raúl Piña Libien  
Secretario de Rectoría

Dra. en D. María de Lourdes Morales Reynoso  
Secretaria de Difusión Cultural

M. en C. Ed. Fam. María de los Ángeles  
Bernal García  
Secretaria de Extensión  
y Vinculación

M. en E. Javier González Martínez  
Secretario de Administración

Dr. en C. Pol. Manuel Hernández Luna  
Secretario de Planeación y Desarrollo  
Institucional

M. en A. Ed. Yolanda E.  
Ballesteros Senties  
Secretaria de Cooperación Internacional

Dr. en D. José Benjamín Bernal Suárez  
Abogado General

Lic. en Com. Juan Portilla Estrada  
Director General de Comunicación  
Universitaria

Lic. Jorge Bernaldez García  
Secretario Técnico de la Rectoría

M. en A. Emilio Tovar Pérez  
Director General de Centros Universitarios  
y Unidades Académicas Profesionales

M. en A. Ignacio Gutiérrez Padilla  
Contralor Universitario